

# Elogio de la seguidilla

[Poema - Texto completo.]

Rubén Darío

Metro mágico y rico que al alma expresas  
llameantes alegrías, penas arcanas,  
desde en los suaves labios de las princesas  
hasta en las bocas rojas de las gitanas.

Las almas armoniosas buscan tu encanto,  
sonora rosa métrica que ardes y brillas,  
y España ve en tu ritmo, siente en tu canto  
sus hembras, sus claveles, sus manzanillas.

Vibras al aire alegre como una cinta,  
el músico te adula, te ama el poeta;  
Rueda en ti sus fogosos paisajes pinta  
con la audaz policromía de su paleta.

En ti el hábil orfebre cincela el marco  
en que la idea-perla su oriente acusa,  
o en su cordaje harmónico formas el arco  
con que lanza sus flechas la airada musa.

A tu voz en el baile crujen las faldas,  
los piececitos hacen brotar las rosas  
e hilan hebras de amores las Esmeraldas  
en ruelas invisibles y misteriosas.

La andaluza hechicera, paloma arisca,  
por ti irradia, se agita, vibra y se quiebra,  
con el lánguido gesto de la odalisca  
o las fascinaciones de la culebra.

Pequeña ánfora lírica de vino llena  
compuesto por la dulce musa Alegría  
con uvas andaluzas, sal macarena,  
flor y canela frescas de Andalucía.

Subes, creces y vistes de pompas fieras;  
retumbas en el ruido de las metrallas,  
ondulas con el ala de las banderas,  
sueñas con los clarines de las batallas.

Tienes toda la lira; tienes las manos

que acompañan la danza y las canciones;  
tus órganos, tus prosas, tus cantos llanos  
y tus llantos que parten los corazones.

Ramillete de dulces trinos verbales,  
jabalina de Diana la Cazadora,  
ritmo que tiene el filo de cien puñales,  
que muerde y acaricia, mata y enflora.

Las Tirsis campesinas de ti están llenas,  
y aman, radiosa abeja, tus bordoneos;  
así riegas tus chispas las nochebuenas  
como adornas la lira de los Orfeos.

Que bajo el sol dorado de Manzanilla  
que esta azulada concha del cielo baña,  
polífona y triunfante, la seguidilla  
es la flor del sonoro Pindo de España.